

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR
ISSN: 2422 - 085X
Enero - Diciembre 2015
Sincelejo, Colombia

02

Procesos
Urbanos

Revista de divulgación científica

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura
Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad.



Procesos
Urbanos

Revista de divulgación científica
Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.
Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad

Revista Procesos Urbanos

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.

ISSN: 2422-085X (papel)

ISSN: 2500-5200 (on line)

Sincelejo, enero – diciembre de 2015

Piedad Martínez Carazo

Rectora

Lidia Flórez de Albis

Vicerrectora académica

Jhon Víctor Vidal

Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación

Pedro Arturo Martínez Osorio

Editor

Gilberto Martínez Osorio**Francisco Martínez Ochoa**

Coeditores

Comité Editorial:

PhD. Alexander Niño Soto. Universidad del Norte

PhD. Jorge Ramírez Nieto. Universidad Nacional de Colombia

Msc. Juan Carlos Pergolis. Universidad Católica de Colombia

PhD. Piedad Martínez Carazo. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Emiro F. Martínez. Universidad de York, Canadá

Comité Científico:

Msc. Gloria Aponte García. UPB, Medellín

PhD. Jorge Gómez Ricardo, Universidad del Magdalena

Msc. Gilberto Martínez Osorio, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Alfredo Otero Ortega, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

Editorial CECAR**Libia Narváez Barbosa**

Coordinadora editorial

Eduardo Támara Galván

Corrector de estilo

GRÁFICAS DEL CARIBE S.A.S.

Diseño gráfico

Cra. 1B No. 40-42 Montería Tel. (57) (4) 782 6622 Telefax (57) (4) 781 7112

Email: diseño@graficaribe.co

Dirección:

Carretera Troncal de occidente

Kilómetro 1 vía a Corozal

Tel: 2804029 2804017 2804018 Ext 1115

www.cecar.edu.co

<http://revistas.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

<http://ojs.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

PROCESOS URBANOS hace parte de:



HISTORIA REGIONAL DE MARACAIBO: EVOLUCIÓN MORFOLÓGICA DEL CASCO CENTRAL

Regional history of Maracaibo: morphological evolution of central town

Alejandro Guerrero Torrenegra¹

Recibido: 30 marzo de 2015. Aceptado: 01 julio de 2015

RESUMEN

Este artículo aborda el impacto de la historia regional, caracterizada por el circuito agroexportador de 1830-1860 como el motor de las dinámicas urbanas, siendo sustituida en 1926 por el petróleo, comienza a generar una gran renovación urbana del casco central. El objetivo principal es definir la evolución morfológica del casco central durante el proceso histórico local. La estrategia investigativa es descriptiva y analítica, de enfoque fenomenológico y combina teoría y práctica urbanísticas. El resultado origina otra manera de aplicar la hermenéutica de las dinámicas que influyeron en la morfología urbana, generado nuevas ideas para el mejoramiento de la planificación de la ciudad de Maracaibo.

Palabras clave: historia regional, morfología urbana, dinámicas urbanas, cuadrículas urbanas.

ABSTRACT

This article discusses the impact of regional history, characterized by the 1830-1860 agricultural export circuit as the engine of urban dynamics. Replaced in 1926 by the oil, it begins to generate a large urban renewal of the central hull. The main objective is to define the morphological evolution of the central hull during the local historical process. The research strategy is descriptive and analytical, with a phenomenological approach combines urban planning theory and practice. The result creates another way to apply the hermeneutics of the dynamics that influenced the urban morphology, and generated new ideas for improving the planning of the city of Maracaibo.

Keywords: regional history, urban, dynamic urban morphology, urban squares.

¹Arquitecto de la Universidad Autónoma del Caribe, maestría en gerencia de investigación y desarrollo (I+D) de la universidad Rafael Beloso Chacín, candidato al doctorado en arquitectura de la Universidad del Zulia. Email:ajguerrero80@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La historia contemporánea de los países navega intrínsecamente en un mar de ciencias de los hombres en el tiempo, como fuera denominada por March Bloch en 1944. Los seres humanos están solicitando nuevas luces que nos guíen por los diferentes caminos complejos que transita la sociedad venezolana desde hace ya más de dos décadas.

Para Bloch, en Apología de la historia o el oficio de historiador (1944 citado en Cardozo, 2013. P.2): *"Cada vez que nuestras tristes sociedades, en perpetua crisis de crecimiento, empiezan a dudar de sí mismas, uno las ve preguntándose si han tenido razón en interrogar al pasado o si lo han interrogado bien"*.

Tal es el caso de la arquitectura venezolana conformada por 3 aspectos: la naturaleza, la sociedad, y la historia. El primer aspecto se hace presente por nuestra necesidad de cobijo y resguardo, encontrando condiciones de solidez y estabilidad. En lo social se hace presente en la medida en que la arquitectura edifica un mundo de conexiones, posibilidades, jerarquías y límites de acuerdo con normas, leyes y acuerdos sociales. Por último, la historia marca diferentes formas de construir, diferentes intenciones, escalas, lugares y protagonista, Polito (2004).

Para dar inicio al tema de la restauración del proceso de evolución morfológica del casco central de la ciudad de Maracaibo, es necesario dar un giro completo a partir del uso del concepto, *"región histórica"* que permite investigar la totalidad territorial y social del país. Elementos naturales, como la hoya hidrográfica del lago de Maracaibo, el aislamiento producido por contextos topográficos de las cumbres andinas y por la distancia de los principales centros administrativos, Bogotá y Caracas, convirtieron al occidente de la actual Venezuela en un región *"mediterránea"*, un espacio cargado de elementos y ritmos históricos propios.

Maracaibo, después de la capital de la República, fue la localidad venezolana con mayores cambios y un más rápido desarrollo en el siglo XIX; en consecuencia, la apacible aldea se convirtió en ciudad y triplicó su población. Sin duda el incremento de capitales generó la apertura de la primera banca privada del país, *"el desaparecido Banco de Maracaibo"*.

De acuerdo con Cardozo (2013) dice, "en la ciudad emergió una ambiciosa élite comercial y financiera que fundó la primera Cámara de Comercio en Venezuela. Sólidos edificios y elegantes caserones, llenos de colorido y vistosamente decorados, reemplazaron a las pardas y endebles construcciones coloniales. El espacio urbano creció y se embelleció con plazas y alamedas, un mercado parcialmente cubierto, teatro, palacios de gobierno y legislativo, hospitales y anfiteatro anatómico para avanzados estudios de medicina. La iniciativa privada convirtió a Maracaibo en la primera ciudad venezolana en disfrutar de la novedosa energía eléctrica (P.5)".

Para el caso de la ciudad de Maracaibo, se pretendió investigar el proceso a partir de su fundación en el año 1574. Luego describir el proceso de consolidación y expansión en los siglos XVII, XVIII, XIX, hasta llegar al gran *"boom"* morfológico contemporáneo impulsado por la locomotora del petróleo.

De acuerdo con la investigación, se tomaron como aspectos fundamentales para la evolución morfológica del casco central: la línea costera, la bahía, las cañadas, sistemas de vías y transporte, la topografía, las construcciones de edificaciones de gran contenido histórico y el desarrollo indígena que existía antes de la invasión hispánica.

2. METODOLOGÍA

Se fundamenta en un enfoque fenomenológico-hermenéutico (científico-filosófico-literario); como estrategia de investigación, se plantean tres (3) fases:

FASE 1: Indagar la historia regional, el origen y el proceso de transformación urbana, fundamentada en el episteme popular de la ciudad de Maracaibo.

Instrumento: la observación propia del investigador del contexto en estudio.

FASE 2: La revisión de literatura para la construcción conceptual, para el análisis y evaluación del desarrollo natural de los sucesos que conforman las dinámicas colectivas urbanas que se reflejan en la morfología urbana.

Instrumentos: cartografía del origen de la ciudad de Maracaibo, y bibliografía.



Figura 1. Mapa de Venezuela y localización del Zulia.

Fuente: Google Earth modificada por el autor.

El centro urbano de Maracaibo, es un área perfectamente diferenciada de la actual estructura de la ciudad, por su trazado reticular, su tejido compacto y más o menos homogéneo y por contener edificaciones gubernamentales, iglesia y plazas, que es un sello de las ciudades coloniales latinoamericanas. Contempla una morfología que la identifica como un área central: el desarrollo siguiendo el patrón de la ciudad tradicional a través de la prolongación de las calles existentes y con edificaciones alineadas sobre calle, sin retiros delanteros y laterales, conformando las calles corredor, definiendo manzanas cerradas con vacíos y patios en su corazón.

FASE 3: se determinaron las características fundamentales que influenciaron la morfología urbana del casco central de la ciudad de Maracaibo, por último se procede a realizar las reflexiones finales.

3. DELIMITACIÓN DEL CASCO URBANO CENTRAL MARABINA.

Se puede afirmar que en la década de los cincuenta surgió en Venezuela el proceso de planificación como un instrumento para el desarrollo urbano a través de los llamados planos reguladores. Es así como Maracaibo comienza con la idea de la definición y localización de un "Casco central".



Figura 2. Localización del área centro de Maracaibo.

Fuente: Google Earth modificada por el autor.

La zona central, limita por el norte con las parroquias Olegario Villalobos y Santa Lucía (avenida Padilla calle 93), por el sur lago de Maracaibo, por el este la parroquia Santa Lucía y lago de Maracaibo (avenida Milagro), y por el oeste la parroquia Chiquinquirá (avenida 2). En efecto es una zona dual, heterogénea y de variadas actividades; su dualidad vive en el contraste existente entre las edificaciones antiguas, y construcciones nuevas de varios pisos de altura y edificaciones 1 y 2 pisos, algunas son sede de oficinas y empresas. Ver figura 3.



Figura 3. Localización del área centro de Maracaibo.

Fuente: <http://www.skyscrapercity.com>.

4. EL SITIO DE LA FUNDACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS, LA CIUDAD INDÍGENA MARABINA.

El origen de la "ciudad de Maracaibo" es muy antiguo, pero de fecha imprecisa; los estudios arqueológicos de Cruxent y Rouse, citado por Ocando (1986), dejan ver fósiles de objetos cerámicos, manufacturas de conchas, urnas funerarias y ornamentaciones de metal, lo que demuestra la presencia de 20 parcialidades indígenas entre las cuales se incluían: wayúus, baríes, añúes, yukpas y japrerías, que residían en la cuenca del lago de Maracaibo y sus alrededores. Con respecto al intercambio comercial indígena, se fundamentaba en los sectores primarios como la agricultura y la pesca, y el sector secundario como la metalurgia; en lo político el gobierno era ejercido por una monarquía hereditaria. Ver figura 4.

Con la "ocupación hispánica" a las tierras marabinas se abre la puerta a una nueva digresión de la historia regional; con la llegada del capitán Alonso de Ojeda el 24 de agosto de 1499, se da apertura a una etapa de exterminación de gran parte de los asentamientos aborígenes y las culturas propias de la región, para imponer una nueva visión de ciudad y de ocupación del territorio. La ciudad se transformó en



Figura 4. Hipótesis de la localización de las fundaciones de Maracaibo.

Fuente: Petit, Pineda, Quijano.

centro de poder militar, político y religioso, que tenía como objetivo la administración, evangelización y la explotación económica.

Algunos historiadores y estudiosos de la ciudad colonial plantean tres períodos de fundación de la ciudad colonial de Maracaibo:

Primera etapa: la de Ambrosio Alfínger en 1529, cerca de una sábana de sal, posiblemente en la zona de la Alina Ancha, en las inmediaciones de un vecindario indígena, llamado "Maracaibo" por sus pobladores; la "Nueva Ciudad Rodrigo", de Alonso Pacheco en 1569, en lo que hoy en día se conoce como "la Cotorrera", la disputa con la tribu Mara alcanza la destrucción de la aldea; la "Nueva Zamora" en 1574 de la laguna de Maracaibo, de Pedro Maldonado, cuya fundación ubican los interesados, en las cercanías de Ciudad Rodrigo (Guerrero Matheus, 1970. Citados en Petit, Pineda y Quijano, 2007 .P. 28).

La segunda etapa: para Petit, Pineda y Quijano (2007. P 28), con la muerte y despoblamiento de la rancharía de la Laguna, pasaron 34 años antes de un nuevo intento, y en 1569 Alonso Pacheco funda la "Nueva Ciudad Rodrigo" de la laguna de Maracaibo; su misión es apaciguar las tierras de la laguna y localizar una ruta navegable entre la Nueva Granada y el lago; se tenía la visión del potencial económico del Lago y sus afluentes.

La tercera etapa: Pedro Maldonado quien había acompañado a Pacheco en la expedición anterior, es delegado en 1574 para repoblar la ciudad de la Laguna, y funda "Nueva Zamora", respetando el reparto de encomiendas de Pacheco y llamando a los sobrevivientes de la fundación anterior. Esta nueva ciudad desde su apertura fue imaginada como "puerto" por lo cual se reforzó su estado de paso, con una zona donde la costa es uniforme, la bahía de Maracaibo es el único lugar en la época con características de puerto natural. Ver figura 5.



Figura 5. Reconstrucción de Maracaibo en siglo XVI.
Fuente: Petit, Pineda, Quijano.



Figura 6. Reconstrucción de Maracaibo en siglo XVII.
Fuente: Petit, Pineda, Quijano.

La trama ortogonal de las calles y esquinas con ángulos rectos, definían la morfología cuadrada o rectangular de las manzanas. Alrededor de la plaza central situada en el centro de la población, prevista para el crecimiento venidero, se debían asentar las principales instituciones gubernamentales y eclesiásticas con edificios monumentales (catedral, ayuntamiento y juzgado).

Como resultado, se produjo una diferenciación entre el centro y la periferia, tanto en la calidad de las construcciones como en la distribución socio-urbana: alrededor de las instituciones centrales cerca de la plaza se crearon las residencias de las familias líderes (clase alta), que representaban palacios suntuosos de la nobleza o distinguidas casas burguesas de grandes patios interiores. Esta etapa del crecimiento de la aldea estuvo marcada por la inseguridad de sus pobladores, obligados en conjunto con el cabildo de la ciudad, a comenzar en 1607, la construcción de un muro de tapias de doble líneas, y colocar en las noches centinelas a los alrededores de la localidad.

5.2 ETAPA II: ALDEA SE CONVIERTE EN CIUDAD, SIGLO XVIII (1700 A 1800).

En 1724, con la designación de "San Juan de Dios" a vice-parroquia, comienza a reglamentarse un proceso que ya socialmente se había establecido: la división en partes de la metrópolis, que se constituyó en el

5. ETAPAS DE EVOLUCIONES MORFOLÓGICAS:

5.1 ETAPA I: ALDEA DE MARACAIBO, SIGLO XVII (1574 A 1700).

El trazado del tejido urbano de la fundación debía seguir las razones del sentido práctico, hacer un diseño ordenado de calles y plazas, expresadas por la Corona Española, ya que para el año 1561 todavía no estaban las ordenanzas de descubrimiento y población de Felipe II, las cuales llevarían el nombre de Leyes de Indias. Fueron publicadas el 13 de julio de 1573, ya cuando la mayor parte de las ciudades hispanoamericanas estaban instauradas. Ver figura 6.

origen del concepto de barrio. Hacia finales de este siglo, la ciudad estaba consolidada en barrios, que comienzan a extenderse al oeste a "San Juan de Dios" y "los Haticos", al norte por "el Empedrado", y al sur "la Marina" o Puerto. El tejido urbano es un reflejo de las extensiones: la cuadrícula regular es la matriz del sector, mientras que en "San Juan de Dios" y "el Empedrado", la cuadrícula adquiere un trazo más irregular y espontáneo.

El desarrollo hacia "la Marina" toma la forma de la costa organizando manzanas rectangulares y calles desiguales que rompen con la regularidad del trazo de las ciudades fundacionales, producto de los rellenos naturales como resultados de los residuos dejados por las cañadas al desaguar al lago, con este fenómeno se desarrolla una expansión de la ciudad hacia el este.

Los entornos de la ciudad estarían conformados por hatos y caseríos, la gran parte de las casas eran de techo de palmas y sus paredes de bahareque; solo en la "plaza Bolívar" y en las calles principales existían casas construidas de mampostería con techo de tejas y de varios pisos de altura con terrazas con balaustre. Los datos suministrados por Millares en la selección de documentos del Archivo del Registro Principal de Maracaibo para los años 1790 y 1836, relacionado con la compra y venta de inmuebles, censos sobre capellanías y obras pías y testamentos, revelan la presencia de gran número de viviendas con techos de palma y muros de bahareque, ubicadas hacia el oeste de la ciudad de Maracaibo (sectores de San Juan de Dios, la Salina, Saladillo, Comercio, Convento Seráfico) y la nueva extensión urbana: el Empedrado.

Las viviendas construidas de cal y canto y techos de teja están ubicadas hacia los sectores de la Plaza Real, la Marina, San Francisco y Santa Bárbara. Existen también construcciones realizadas con paredes de bahareque, pero con techo de tejas, principalmente ubicadas en el sector de la Marina, Petit, Pineda y Quijano (2007. P.210). Ver figura 7.



Figura 7. Reconstrucción de Maracaibo en siglo XVIII.

Fuente: Petit, Pineda, Quijano.

5.3 ETAPA III: CONSOLIDACIÓN "MACIZADO" URBANO: LA CIUDAD COLONIAL ADQUIERE RASGO DE CIUDAD LIBERAL, SIGLO XIX (1900).

El conjunto de familias maracaiberas del siglo diecinueve está sumergido en dos mundos, en dos pensamientos que se confrontan entre ellos: herencia del periodo colonial por la permanencia en el tiempo de la cultura hispana y la venida de la modernidad, que había penetrado a un sector minoritario de la sociedad influenciado por el pensamiento liberal, que posteriormente se acopla al positivismo.

Las infraestructuras construidas en épocas pasadas se fraguaron al ser reconstruidas con nuevos materiales que forjaban una mayor durabilidad y resistencia, lo que genera una consolidación "macizado" urbano-arquitectónico; los diferentes espacios urbanos respondían al lugar de los distintos estratos sociales de la sociedad marabina.

Los espacios públicos ascendieron y se fortalecieron con las plazas y alamedas, mercado, teatro, palacios de gobierno, hospitales, ferrocarril, el tranvía. Con la terminación de la guerra de independencia, la humilde aldea con bajo crecimiento en la época colonial, se transfiguró en metrópolis, y la población se triplicó. En el censo referido por De Ponds, en 1801 la ciudad contaba

con 22.000 habitantes, pero con el arribo de españoles procedentes de Santo Domingo, expulsados de la isla, aumenta la población a 24.000 habitantes.

En ese sentido continúa el desarrollo urbano hacia el sector de la Marina, que comienza con una acumulación de edificaciones de importancia para la ciudad, como la aduana que se transfigura en el mecanismo de progreso, con el aumento de capitales generados por los extranjeros que con el pasar de los años, se convirtieron en la élite comercial y financiera marabina.

En 1826 al puerto de barcos de vapor, irrumpen numerosas casas comerciales, que junto con la "plaza del Convento" lo consolidará como centro comercial de la metrópolis, siendo uno de los lugares más visitados a diario por los pobladores quienes compraban sus víveres y mercancías; allí se dio la apertura de la primera banca privada del país, y con el gran apogeo del puerto se produce la apertura a la Compañía de Seguros Marítimos; el gran impacto comercial origina la fundación de la primera Cámara de Comercio en Venezuela, Petit, Pineda y Quijano (2007 .P. 211). Ver figura 8.



Figura 8. Plano urbano de Maracaibo XIX-
Expansión urbana.
Fuente: anónimo modificado por el autor.

5.4 ETAPA IV: EL DESEQUILIBRIO ENTRE EL ORO NEGRO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD MODERNA SIGLO XX - XXI (1900 A 2013).



Figura 9. Plano urbano de Maracaibo - XX.
Fuente: anónimo.

Con el afianzamiento del capitalismo en la ciudad de Maracaibo se terminó con la herencia del colonialismo, pero este se alimentó de ella, lo cambia por el modernismo que se convirtió en el paradigma de la riqueza social y belleza. La metrópolis se miraba como aquellos espacios cinéticos, la llegada de un medio de transporte, implementación de un nuevo diseño urbano con un crecimiento de la población marabina, la extensión del territorio, y la industrialización, fueron pieza fundamental en la dinámica de la ciudad moderna (de esta forma los cuerpos pueden ir al ritmo rápido del capitalismo); esto generó progreso y asimismo comenzó a generar mayores problemas.

En 1926, se halla el primer yacimiento de petróleo en las cercanías de la ciudad de Maracaibo lo que se convierte como el "boom de la época" que causó evoluciones en las estructuras sociales, políticas y económicas que repercutirán de manera significativa en el desarrollo urbano. Por cuatro años Maracaibo fue un pueblo "boom". Las compañías más fuertes construyeron casas para sus trabajadores, con altas cercas, edificios de oficinas, sistemas de acueducto y alcantarillado y de energía eléctrica; por otra parte, los grandes autos andaban por las calles de arena; los precios subieron, el alquiler de una casa ganaba más renta en pocos meses que lo que costaba construirla.

Sin embargo, el crecimiento de la población marabina simbolizó la ocupación de los territorios no urbanizados; se formalizan dos ciudades distintas con separaciones física y culturalmente: por un lado la Maracaibo naciente y por otro la zona de ensanche, con la creación de nuevos espacios urbanos, las colonias petroleras, un paisaje urbano arquitectónico, la incidencia del automóvil. Ver figura 10.



Figura 10. Desarrollo urbano – arquitectónico de la ciudad de Maracaibo - XX.
Fuente: anónimo.

La construcción de poblados cerca de los campos petroleros se convirtió en una solución fundamental para facilitar las operaciones de producción. Para el caso de Maracaibo y sus alrededores se fundaron campamentos en la Concepción en (1925), la Paz (1926), la Arreagada (1928), Bella Vista (1930), el Lago (1931), Kilometro 2 (1946), y Campo Mara y Colonia Gabaldon (1950), con estos nuevos espacios urbanos se produjo una redistribución de algunos sectores de población marabina.

Para el siglo XX, se originó un aumento hacia el norte bordeando la avenida Milagro hasta consolidar algunos sectores de Valle Frio y la carretera Unión, envuelta por villas habitadas por franceses. El sector de lo que hoy se conoce como la avenida "Baralt" y los sectores del Paraíso y áreas contiguas, incluyendo al sector de Bella Vista en los contornos de la colonia Creole. La localización residencial para los trabajadores petroleros no era un proceso arbitrario: se construía en los alrededores de los complejos urbanísticos de las empresas petroleras, por

efecto de beneficio de los servicios básicos de equipamiento urbano construidos.

Estos nuevos espacios rompían con la continuidad de la ciudad formando espacios vacíos ocupados por pequeños hatos, la mayor parte de estas áreas se pusieron en venta por el gobierno en lotes fraccionados, gran parte fueron adquiridos por la clase media para consolidación residencial. (González; 2005. pp 77-78-79).

Al pasar el tiempo, estos sectores urbanos de la industria petrolera se constituyeron en el trascendental núcleo de interacción entre los venezolanos y extranjeros, el cual estructura el escenario de experimentación social y política que a largo plazo se cristalizó en las normas sociales y culturales del país. A diferencia de los campamentos establecidos en otras zonas del estado, los de Maracaibo tienen un carácter residencial, y se creó una relación directa con la estructura urbana marabina.

En las década de 1950, en los complejos petroleros se comienza a hacer énfasis en la integración de sus trabajadores con las comunidades, y se aplicó como mecanismo para enfrentar los problemas sociales que afrontaba la ciudad. En el informe Ferris, publicado en la revista institucional de la Creole para 1962, se describieron los campamentos petroleros cerrados donde sus habitantes soportaban inconvenientes sociales y económicos, tanto dentro como fuera: las leyes establecidas impidieron obtener domicilio propio, visualmente existía una monotonía de las edificaciones, reflejada en la falta de libertad para modificarlas; se crearon barrios con murallas y con problemas de servicios públicos.

El hecho de una posible solución para que la industria petrolera suministrara viviendas para obreros en comunidades ya existentes y abiertas (libre de cercas), generó en ellos un sentido de pertenecía y libertad de sus inmuebles, para dar inicio a la reintegración civil, González (2005.P.79). En sector petrolero de los "los Haticos" a su alrededor crecieron suburbios de migrantes pobres que trabajaban en la industria petrolera, de origen margariteño, lugar seleccionado por estar

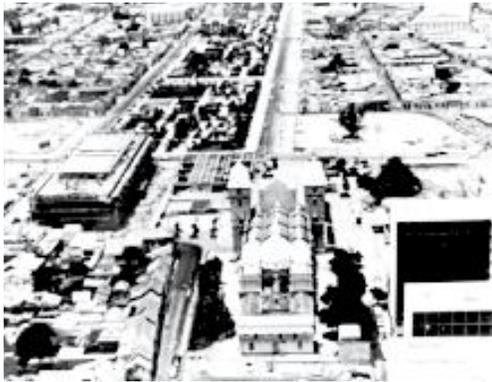
ubicada la zona de embarcadero. Se puede establecer que fueron las primeras dinámicas de apropiación de espacios para conformar barrios irregulares. Estos asentamientos se encontraban concentrados en el este de la ciudad, siendo gradualmente asimilados por la dinámica urbana generada alrededor.

Con la consolidación de la industria petrolera en la economía marabina, que se fundamentó en el capitalismo copiado de Europa y de los Estados Unidos, para finales del siglo XX y comienzo del XXI, se propició el nacimiento de la mono-producción en la que el Estado entabló una lucha por sacar adelante la producción petrolera, y cercena de raíz la producción agrícola, lo que genera un éxodo nacional hacia la ciudad de Maracaibo de una gran mayoría de las familias campesinas y demás trabajadores venezolanos; para este momento se vivía en una profunda crisis en el desarrollo de

las condiciones socio – económicas, por la baja en la producción agrícola del país.

Enamorados por el modernismo de la ciudad, la aparición de la innovación tecnológica, la calidad de vida, las aperturas de numerosas empresas y la llegada del conocimiento científico, aspectos positivos que produjeron el crecimiento rápido de la población que obligó a realizar cambios fuertes en la estructura urbana y al crecimiento de la densidad de los predios.

La ciudadanía que por varias décadas defendió el origen marabino de su población, por nacer o residir en esta ciudad, comienza a ser fracturada y modificada, y así se pierde el sentido de pertenencia de la ciudad, de su historia y tradiciones, lo que generó cambios en su dinámica social-cultural-urbana. Ver figura 11.



Figuras 11, 12 y 13. Desarrollo urbano: Barrio el Saladillo- Paseo Ciencia- Maracaibo XX.

Fuente: <http://www.panoramio.com/user/141882/tags/Viejo%20Saladillo>

5.5 TRANSFORMACIÓN MORFOLOGICA DE LA CIUDAD DE MARACAIBO.

El tradicional barrio "el Saladillo" de antaño, que brotó como un caserío a finales del siglo XVII, con una gran influencia religiosa que congregó a los vecinos que construyeron sus viviendas de barro y palmas, se convierte en barrio después que la señora María Cárdenas en 1709, lavando ropa en las aguas del lago de Maracaibo descubrió el hallazgo de una tablita con la imagen de la virgen de Chiquinquirá, lo que generó que esta imagen reposara en la pequeña iglesia "Saladillera", para después bautizada como la patrona del Zulia.

Afirma González (2004) que para inicio de la primera década del siglo XX en el Saladillo

existían 7 almacenes, 3 tiendas, 8 bodegas, 62 pulperías, una licorería, 2 billares, 6 boticas, 4 panaderías, 2 caballerizas, 2 cocheras, un horno de alfarería, 6 para loza, 2 aserraderos de vapor, 9 de mano, 3 alambiques, una fábrica de escobas de sorgo, una fábrica de fideos y una pesa de carne. Además 5 platerías, 16 carpinterías, 5 zapaterías, 10 herrerías, 3 fundiciones en pequeño y 4 sastrerías. Ubicado entre la calle Pacheco o 92 al norte; la calle de la Marina, hoy avenida Libertador, al sur; la avenida 11 o calle Ayacucho al este, y las Delicias al oeste. Cincuenta hectáreas habitadas por 15 mil personas en 1.900 inmuebles distribuidos en 59 manzanas.



Figuras 14 y 15. Desarrollo urbano: Barrio el Saladillo- Paseo Ciencia- Maracaibo XX.
Fuente: <http://www.panoramio.com/user/141882/tags/Viejo%20Saladillo>

Fue el viernes 20 de marzo de 1970, cuando se dará apertura de los trabajos de demolición del barrio "el Saladillo", desde la calle "Urdaneta" frente a la bella plaza "Bolívar" de antaño, las manzanas o cuadras que llegaban hasta la llamada calle "Padre Añez", frente a la Basílica; autorizado por el presidente de la república Rafael Caldera, bajo el argumento de dar apertura a la modernización de la ciudad.

La arquitectura que prevalecía era de viviendas pintadas con colores vivos, con sus altos portones y ventanas, sus patios interiores, con muros de bahareque y sus techos de tejas roja, gárgolas, mamparas y romanillas.

Se destruye a su paso con todas las viviendas y monumentos que se hallaban desde siglos pasados, en el sector de la plaza "Baralt", y la calle "Ciencia"; para este tiempo nada de lo que estaba edificado contaba con un valor patrimonial o era protegido por la "Junta para la conservación del patrimonio histórico cultural y artístico del municipio Maracaibo", pérdida de inmuebles que ostentaban un pasado histórico para la ciudad, los cuales fueron objeto del exterminio de gran parte del orgullo de esta urbe, con el objetivo de alcanzar la época Moderna, que llegó recargada del capitalismo, una nueva estética, y el olvido de la identidad de los ciudadanos. Ver figura 16.



Figuras 16 y 17. Demolición del barrio el Saladillo- Maracaibo XX.

Fuente: <https://monitorurbano.wordpress.com/2010/05/>

Estudios ejecutados por el “*Centro Libertador*”, uno de las entidades ejecutores de la obra, señala que para fin de los años 60 y comienzo de los 70 las inversiones en el casco central de Maracaibo no estaban al nivel de su categoría urbana, el cual se transformó por la construcción de estacionamientos, bares, e inmuebles menoscabados, en relación con el potencial que representan las áreas centrales de la ciudad por su valor intrínseco, por lo que se hacía necesario emprender la renovación urbana del casco tradicional de Maracaibo, para asegurar su rehabilitación dentro de la geografía de la ciudad y lograr la utilización óptima del recurso económico del espacio urbano central. (González; 2004).

El proyecto urbano – arquitectónico- esbozó inicialmente como el remplazo de décadas

de historia para el barrio “*el Saladillo*”, era un conjunto residencial integrado por 3 mil 500 unidades de vivienda, con grandes avenidas para la circulación de vehículos y espacios públicos (plazas), lo que para varios de sus habitantes nunca sucedió. Se comienza con la construcción de lo que hoy se conoce como “*el Paseo Ciencia*”, que sería concedida por cuatro manzanas, arborizadas, con esculturas con materiales que son producto de la innovación tecnológica de la modernidad; se demolieron las antiguas esculturas ubicadas en la parte trasera de la iglesia de Santa Bárbara (también llamada de la Inmaculada Concepción), se construyeron camineras y bancas a lo largo del espacio. La apertura del Paseo “*28 de enero*”, fue el 23 de julio de 1973. Ver figura 18 y 19.



Figuras 18 y 19. Paseo 28 de enero - Maracaibo XX.

Fuente: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=575004>

En un artículo, Roberto Jiménez Maggiolo (2012), que título *"El Saladillo: ¿Por qué suceden estos disparates mal planificados?"* se planteaba que sencillamente porque todo se proyectaba en Caracas por ingenieros, arquitectos, que nunca habían conocido la ciudad. Así mismo nació el *"Rellénate del Lago"*, un supuesto paseo que lo imaginamos en pequeño como Copacabana, Niza o Llorent del Mar. La justificación para llenar de rellenos toda la costa de la Avenida el Milagro, para construcciones, depósitos comerciales y muchos otros disparates que pusieron a Maracaibo de espaldas a su lago. Maracaibo no posee lago, sino más allá de los disparates urbanos.

Por eso el pueblo de Maracaibo, jamás perdonó esa agresión, protestó desde un principio, así les pareciera a los ejecutores que los afectados estaban equivocados. Jiménez Maggiolo recuerda al respecto la frase del Libertador Simón Bolívar: *"El pueblo debe ser obedecido hasta cuando yerra"*.

Por tercera vez en la ciudad de Maracaibo se vuelve a realizar una violación del urbanismo – arquitectónico ligado con la historia del sector del *"El Saladillo"*, donde escasamente el siglo pasado se tachó la huella de la historia, que tantas glorias y buenos momentos le regaló a la ciudad; sus ciudadanos no se habían recuperado por completo de ese golpe producto del poder del gobierno central, y estaba a la vuelta de la esquina una nueva batalla para la historia, incluida en la modernidad.

Se formuló un nuevo proyecto de intervención del *"Paseo Ciencia"*, la Basílica, y la plaza *"Bolívar"*, proceso que ocurre para principios del siglo XXI. Los proyectos del paseo *"Ciencia"* y de la plaza de la Basílica alcanzaron a tener un mayor impacto en la morfología urbana del casco central marabino por realizarse una demolición; en el caso de la plaza Bolívar y la Basílica se realizó una rehabilitación de menor impacto. Para el 2002, la plaza Bolívar de la ciudad de Maracaibo estaba considerada patrimonio cultural y de la condición de monumento nacional de las edificaciones que le limitan, como consecuencia se originó una reformulación de los alcances iniciales del proyecto. Ver figuras 20 y 21.

En un artículo de un periódico de la época escrito por Celalba Yamarte, se puede leer el descontento de una parte de los profesionales y habitantes marabinos: *"La construcción de un monumento a la virgen de Chiquinquirá en el Paseo Ciencia es un problema de proporciones. Mientras que los integrantes de la Junta para la Conservación del Patrimonio Histórico Cultural y Artístico de Maracaibo rechazan las condiciones en las cuales se ejecuta la obra y sus consecuencias, los representantes del gobierno regional insisten en la necesidad de los trabajos, y de hecho aseguran que el 18 de noviembre todo estará listo."*

Por ello, entonces el IPC emitió una orden de paralización, que fue acatado en octubre, pero la obra fue reactivada. Advierte que



Figuras 20 y 21. Proyecto del Plaza Bolívar y Paseo Ciencia - Maracaibo XX.
Fuente: Arq. José Indriago.

este instituto arbitrará los mecanismos que estime pertinentes para hacer efectiva la orden, y así llegar a un proyecto acorde con

las características y condiciones del casco histórico". Ver figuras 22, 23 y 24.



Figuras 22, 23 y 24. Remodelación del Paseo Ciencia - Maracaibo XX.
Fuente: Arq. José Indriago.

El parque y monumento a la virgen fue inaugurado el 21 de marzo de 2004, también conocido como el "paseo Ciencia", generó un gran impacto en la dinámica urbana de la ciudad de Maracaibo, por contar con un diseño de estilo clásico, con varios jardines, fuentes y el monumentos de San Sebastián, y el de la Virgen de Chiquinquirá, que produjo una jerarquía visual a lo largo de la plaza y la circulación entre la plaza la Basílica y la iglesia Santa Bárbara. Con respecto a la obra del paseo Ciencia no está terminada por completo. En el 2006 después de 36 años se inaugura por completo el conjunto

residencial Torres del Saladillo que cuenta con 4 edificaciones de 18 pisos cada uno. Ver figuras 25, 26 y 27.

La crisis social - política - histórica - ambiental son los paradigmas del siglo XXI, cuando desaparece al ciudadano marabino que no ha podido encontrar una solución parcial a las fracturas propias de la ciudad de Maracaibo; las empresas y gobiernos marabinos tratan de vender al ciudadano la modernidad, pero humillando la historia local de la ciudad.



Figuras 25, 26 y 27. Plaza basílica y monumento de la virgen- Maracaibo XX.
Fuente: Arq. José Indriago.

6. CONCLUSIONES

Polito (2004), expresa que la historia no solo es progreso y crecimiento, y que en el caso de este país, las dinámicas de la naturaleza, los efectos políticos y la economía han sido factores determinantes de la historia de la arquitectura venezolana, nutrida de los desacuerdos, las contradicciones, y conflictos de su sociedad.

La historia local debe funcionar como una guía, pero que involucre a todos los actores que hacen parte de la sociedad, no como un elemento de poder, que ayude a construir el presente y pensar en el futuro, como una experiencia para los nuevos retos; con esto no se pretende establecer que toca parar el tiempo para volver a lo natural o pasado, porque cada situación está dentro de lugares y tiempos diferentes, se tiene que salir adelante aplicado una ciencia crítica, donde se involucre a la sociedad, a los gobernantes, la unión de las diferentes disciplinas, para acabar con las soluciones basadas en el conocimiento absoluto y lograr el consenso ciudadano (dejar de ver a los arquitectos como los magos de las ciudades), y rescatar la memoria urbana.

A través del tiempo la estructura y morfología urbana de la ciudad de Maracaibo ha puesto en evidencia las actividades cotidianas de la sociedad marabina, en mundo complejo y con una realidad versátil. En este paseo por la historia local de Maracaibo, se observa el origen de la ciudad marcado por los asentamientos indígenas que vivían bajo una organización, con una arquitectura, y tradiciones que motivaban el desarrollo económico y social, cimentado en la innovación de sus herramientas y técnicas.

En los siglos XVI, XVII, y parte del XVIII, no aparece el arquitecto y urbanista en el desarrollo urbano de la ciudad, son los maestros y alarifes con un grado de especialización, los encargados de realizar las primeras construcciones que eran iguales, bajo las leyes de la Corona española.

A partir del siglo XIX, ocurre el florecimiento en Venezuela de una arquitectura y urbanismo realizados por profesionales

nacionales, que toman como herencia la ciudad colonial marabina, para dar la entrada a la modernidad y la planificación urbana fundamentada en la teoría de la mente maestra. El orden y fragmentación son los factores principales en desarrollo urbano de la ciudad de Maracaibo.

Como resultado de la teoría del orden se ocasionó la rigidez de las ciudades y sus ciudadanos que se refleja en la relación entre Estado y sociedad y se sufre una transformación de las ideas ciudad heredada y espacios colectivos, y cada vez se diluyen en un mundo complejo con menos cohesión social; la famosa teoría de los fragmentos no ha podido producir alternativas positivas a las fracturas emergentes.

Con la llegada de la "nueva ciencia", se generó el nacimiento de la planificación estratégica de las ciudades contemporáneas, que reconocen e incorporan los asentamientos humanos (auto-organización) a través de la evolución de las tramas, la conectividad y la distribución de los diferentes tamaños de su estructura urbana, utilizando la observación directa del contexto, caracterizando elementos claves (imágenes, gráficos, documentos, y narrativas de habitantes), para después confrontarlos con los planos urbanos, buscado identificar estructuras de jerarquía de escala, que ayuden a comprobar o negar, la existencia de subestructura del tejido y aproximaciones marcadas por la complejidad, la incertidumbre, el desorden y reconocerlos como los nuevos elementos para la flexibilización y el futuro de las ciudades del siglo XXI.

7. REFERENCIAS

- Cardozo, G. (1991). *El circuito agroexportador 1830 -1860*. Editorial: Universidad del Zulia. Maracaibo - Venezuela.
- Cardozo, G. (2005). *Venezuela: de las regiones históricas a la nación*. Discurso de incorporación como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela.

- Cardozo, G. (2013). *El circuito agroexportador de la macro región histórica del lago de Maracaibo siglo XVI AL XIX*. Ponencia de inicio del Doctorado en historia en el primer periodo del 2013, Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. Venezuela.
- Fink, C. (2004). *Marc Bloch: Una vida para la historia*. Editorial: Universitat de Valencia servei de publicacions. Valencia. España.
- González, J. (2005). *Maracaibo: ciudad, petróleo y cambio social*. III Encuentro nacional de demógrafos y estudiosos de la población.
- González, R. (2004). La huella del Saladillo es el espíritu maracaibero. Revista digital Tendencia. <http://www.tendencia.com/2004/la-huella-del-saladillo-es-el-espíritu-del-maracaibero/>
- Jiménez, R. (2012). *La destrucción del barrio más popular de Maracaibo, el Saladillo, obra del presidente Caldera (III)*. Revista digital Aporrea. <http://www.aporrea.org/regionales>.
- Ocando, G. (1986). *Historia del Zulia*. Editorial: illustrated. Maracaibo. Venezuela.
- Petit, Pineda, Quijano. (2007) *La Maracaibo hispana. Fundación y expansión de una ciudad – puerto. Venezuela, siglos XVI – XVIII*. Editorial: La universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maracaibo – Venezuela.
- Polito, L. (2004). *Arquitectura en Venezuela*. Editorial: fundación Bigott. Caracas. Venezuela.